



voz socialista de los trabajadores y de la juventud

PUBLICACIÓN DE LA CORRIENTE SOCIALISTA MILITANTE | CMI N°114 NOV-DIC \$100 Solidario \$200

**¡Luchemos
por la
independencia
política de la
clase obrera!**

Balance y perspectivas después de los resultados de las elecciones Legislativas 2021

Los resultados de las elecciones Legislativas del domingo pasado, mostraron qué lejos se encuentra la resolución de la crisis social, económica y política que sumerge a millones de trabajadores/ras. Una crisis que se expresó en los resultados del 12 de setiembre en las PASO con el desplome del Frente de Todos y que poco se modificó en el domingo pasado. Los resultados no son más que la confirmación del devenir de la crisis que se profundizó con el aleveo endeudamiento en manos del gobierno de Macri, precipitada por el Covid-19 en el marco de la crisis capitalista mundial.

Con un cierto achicamiento del no voto -blanco, nulo, abstención- en general los dos frentes sufrieron una pérdida de votos con relación a las elecciones del 2019. Pero con respecto a las PASO el Frente de Todos (FdT) logró achicar la diferencia, aunque no logró los votos esperados perdiendo en 12 provincias.

Por el lado de Juntos por el Cambio (JxC) no logró superar la votación obtenida en las PASO, y no le alcanzó para una mayoría en ambas cámaras, aunque sí hay que señalar que el Peronismo perdió la mayoría de la Cámara Alta que detentaba desde 1983. JxC quedó a tan solo dos escaños que el FdT en diputados. Todo indica que en términos generales se puede hablar de un empate, obligando a Alberto Fernández y al

FdT a negociar en el Congreso con JxC los temas fundamentales que atraviesan al país y al conjunto de los trabajadores y sectores populares.

La “polarización” a derecha e izquierda aún se mantiene en los carriles electorales y no en la lucha de masas, dejando al Frente de Izquierda y de los Trabajadores Unidad (FIT-Unidad) como tercera fuerza nacional, con apenas unos miles de votos más en relación a 2013 y 2017; lo más destacado es que consiguió sumar 2 bancas más a las que ya tenía gracias a los cerca de 1,3 millones de votos (5,46%) -según los datos del escrutinio definitivo-. Si comparamos los resultados de las últimas 3 legislativas y sin tener en cuenta en crecimiento del padrón electoral, el FIT en 2013 sacó 1.211.252 votos, un 5,36% obteniendo 3 escaños, sumando los votos del MST que obtuvo 92.080 un 0,41%, da un total de 5,77% haciendo un total de votos de 1.303.332. Mientras que en 2017 los resultados arrojaron para el FIT 1.156.160-4,73% obteniendo 2 escaños, sumando los 26.943 de votos del MST 0,11% nos da un total de 1.183.103- 4,84%. En 2021 los resultados no fue el ostentoso “triumfo histórico”, ya que en este caso el FIT-U sacó un total de 1.270.540 votos (el 5.46 %)

Los resultados de la derecha -Avanza Libertad Javier Milei y José Luis Espert- en

general siguen siendo un fenómeno que se localiza en CABA y algunos lugares del conurbano bonaerense. En Provincia de Buenos Aires alcanzaron escaños en la Cámara Baja y, en CABA pasó a ser la 3era fuerza electoral en el distrito (17,03%). Ganando en las comunas más pobres de la ciudad: la 8 -Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo- y la 4 -La Boca, Barracas, Nueva Pompeya y Parque Patricios-.

Milei y Espert recogen el voto de Macri, lo más rancio de Juntos por el Cambio, escuchándolo, es todo un desquiciado, asesoró al ex general Antonio Domingo Bussi durante su paso por el Congreso nacional, represor en Tucumán. De todas formas, tiene un discurso que roza aspectos de populismo de derecha, reivindicándose liberal, repudiando -textualmente- a la casta política, cabalgando sobre el cansancio de sectores de la población con los representantes políticos de los partidos mayoritarios. No toma una sola de las demandas concretas ni da solución a los grandes problemas de los trabajadores. Se apoya en los sectores más atrasados de la clase obrera y de la juventud.

Horacio Larreta junto a Vidal se ubican como un espacio de centro derecha, alejándose de la experiencia reciente del gobierno Macri, Bullrich y Cía.

En conclusión, JxC queda con 10 puntos

más a nivel nacional en relación con el FdT. De todas formas, la experiencia demostró que las masas pueden tomar lo que tengan a mano para golpear en este caso al oficialismo por sus políticas económicas, y que tan solo sea esto y no la adhesión a las políticas de JxC. Esto fue muy claro en las legislativas de 2017 cuando se había pintado de amarillo a lo alto y ancho del país y a tan solo 30 días se produjo un punto de inflexión en la situación política por la aprobación de la contrarreforma previsional, en donde las masas protagonizaron enfrentamientos y movilizaciones contra el gobierno de Macri.

La agenda postergada

La realidad no da respiro a las familias golpeadas por el hambre. Mientras los discursos de uno y del otro lado de la grieta se disputan quienes son los ganadores y perdedores de estas elecciones, la miseria generalizada y la inflación siguen su curso, mientras el presupuesto 2022 queda sujeto a la negociación y acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI) y los acreedores privados.

El FdT y el gobierno, por un lado muestran como un "triunfo" el exiguo margen de gobernabilidad que aún tiene el régimen de conjunto (el FdT mantiene la presidencia de la Cámara Baja y en el Senado ninguno de los frentes tiene mayoría absoluta), en este escenario intentan convocar al diálogo a la oposición y de esta manera llegar un acuerdo en la idea -sin explicitarla- de un frente nacional ante la crisis para que todos paguen los costos políticos de acordar con el FMI, que dicho sea de paso es una de las condiciones de la entidad financiera.

La movilización del 17 de noviembre -día de la militancia-, fue aprovechada para dar un espaldarazo a Alberto Fernández y su gestión, como también forjar la idea de unidad del FdT. Fue una movilización acotada a los aparatos y a la militancia, contó con el apoyo de la CGT, movimientos sociales afines al gobierno, CTA de los Trabajadores, como así la Corriente Federal de Trabajadores de la CGT, la CCC y de la UTEP, Camioneros y los intendentes del conurbano

bonaerense. Por su lado, La Cámpora quedó a un costado de la movilización, mostrando un desacuerdo ante los anuncios de la negociación con el FMI en los términos que el Albertismo intenta llevarlo adelante, sumado al anuncio de ir a internas abiertas en el 2023.

En definitiva, los resultados del domingo 14, mostraron la debilidad del régimen y sus partidos en preservar el delicado equilibrio inestable para sostener la gobernabilidad.

La situación se mueve, por un lado, en la inestabilidad del voto de JxC, que tan solo es una expresión de bronca de sectores de trabajadores hacia el FdT y por otro lado, las internas inocultables que se expresan a su interior que dinamita la unidad ante los temas de salario, inflación y acuerdos con el FMI.

Cualquiera de los dos Frentes, se enfrentan a una crisis de dimensiones históricas, que puede devenir en una agudización de la lucha de clases.

La izquierda

El FIT-U se posicionó como tercera fuerza nacional. Con más de 538 mil votos en provincia de Buenos Aires, 138 mil en CABA y casi 100 mil en Jujuy, duplicó sus bancas en la Cámara Baja, quedándose con 4 escaños con el ingreso de Miryan Bregman por CABA como Diputada Nacional y 5 concejales en los municipios de Moreno, José C. Paz, Merlo, La Matanza, Mor n, en la provincia de Buenos Aires.

Evidentemente la campaña del FIT-U gir  alrededor de la consigna de ser la tercera fuerza nacional, desligándose de una definición programática en términos revolucionarios utilizando el parlamento como una amplificación de estas ideas, lejos de esto, cayó por un tobogán a un cretinismo parlamentario.

De todas formas, el FIT-U queda más expuesto a las presiones de la clase en tanto que su actividad política en parte sigue siendo los frentes de masas; por ello las fuerzas que lo componen podrían relativamente cristalizar en este cretinismo parlamentario.

 Construir nuestro partido de clase!

 Poner en pie un gobierno de los trabajadores!

 Necesitamos una revolución!

La decadencia del régimen político en Argentina no es más que la expresión de la crisis del capitalismo mundial. Aunque exista cierta recuperación, la misma tiene su expresión más débil en la región. Latinoamérica sigue siendo un escenario extremadamente agitado y la Argentina ha entrado a un proceso de convulsiones que poco a poco emergen a la superficie.

Los gobiernos otrora progresistas, que vivieron en el pasado un contexto político económico que facilitó cierta distribución de la riqueza en los sectores populares, en la actualidad, en el contexto mundial de crisis, no los acompaña. Las presiones del imperialismo y las clases dominantes sacuden cualquier tipo de intento de desarrollo con cierta independencia. El caso de Pedro Castillo en Perú y su giro a la derecha, el proceso constituyente en Chile que jugó no solo de negación del estallido del 2019 sino de sostén del propio Sebastián Piñera en la Moneda y sus políticas reaccionarias, o el Albertismo y el FdT en la Argentina son ejemplos claros de lo apuntado más arriba.

La deuda externa en Argentina no deja de ser un grillete que estrangula cualquier intento de desarrollo económico en el país. El imperialismo no es ni juega como en el siglo pasado, sino que su injerencia y exproliaci n se da a través del mercado mundial, en definitiva, la lucha por los mercados se reduce a los monopolios más poderosos. Honrar la deuda externa y la de los acreedores privados subsume cualquier desarrollo de una vida digna para la mayoría del país, arrojando a la indigencia a cada vez más sectores populares.

Entonces cualquier desarrollo independiente supone en primer lugar, definir con claridad la viabilidad o no del capitalismo como resolución de los grandes problemas que aquejan a las mayorías en el país.

En el marco del capitalismo no se puede dar la resolución de manera perdurable de la salud y la educación, el pleno empleo y el desarrollo de la vida en armonía con el

medio ambiente, para que esto suceda hace falta una revolución.

Es por esto que necesitamos en primer lugar, bregar por la independencia política de nuestra clase, siendo imprescindible para tal objetivo la construcción de nuestro partido de trabajadores. Tan solo constatar que no hay independencia de la clase obrera y los trabajadores es ver parte del problema que tenemos por delante. Esto supone que aún las mediaciones siguen teniendo autoridad en amplios sectores obreros y de la vanguardia. Indudablemente la endeblez del Albertismo es cada vez más notable, por más que la CGT se posicione como garante no solo de su "continuidad", sino de la subordinación a los planes de ajuste de los grandes empresarios -léase reforma laboral- y del tributo al FMI, pero, la constatación de falta de independencia política de la clase obrera, resulta en primer término reconocer que existen mediaciones como es el caso de Cristina Fernández, que aún mantiene su peso. Por esto, la interrelación de las tareas para el movimiento y construcción de nuestro partido son inseparables.

La formulación de poner en pie un gobierno de las y los trabajadores resulta imprescindible para dejar en claro nuestros objetivos finales, que no son más que señalar la inviabilidad del capitalismo y la necesidad del socialismo como salida.

La sobrevivencia de nuestra clase supone para el conjunto de la vanguardia, poner como tarea imprescindible e impostergable la puesta en pie de un Congreso obrero y de los trabajadores, que plantee irrefutablemente, la necesidad de avanzar contra las grandes patronales y sus representantes políticos, queda en manos de la vanguardia combativa y clasista, de las comisiones internas y cuerpos de delegados llevar adelante esta política.

Ésta es nuestra tarea.

Socialismo o barbarie cobra más vigencia que nunca.



Pliego Nacional de Reivindicaciones

1- Salario y Jubilación mínimos equivalente al costo de la canasta familiar. Aumento automático correlativamente con la elevación de precios de los artículos de consumo.

2- No a los despidos, No a los retiros voluntarios. Ocupación de toda fábrica o empresa que cierre, suspenda o despida. Reparto de las horas de trabajo disponibles entre todos los trabajadores, sin afectar el salario. Defensa de las condiciones de trabajo y jornada máxima de 8 horas.

3- No a la entrega de las riquezas que son patrimonio del trabajo de las y los explotados. Defendamos a las empresas y propiedades estatales. Control obrero colectivo y democrático. Reestatización de todas las empresas privatizadas.

4- Monopolio estatal de la banca, aseguradoras, transporte, energía, comunicaciones, puertos, acero.

5- Monopolio estatal de la educación. Educación laica, gratuita y científica. Expropiación de todos los establecimientos privados y puesta en funcionamiento a cargo del Estado y mediante el cogobierno de la comunidad educativa.

6- Monopolio estatal de la salud. Rechazo a toda forma de privatización total o parcial. Expropiación de clínicas, sanatorios y laboratorios médicos. La salud de la población trabajadora no puede depender de la tasa de ganancia de los capitalistas. Control obrero colectivo de las mismas.

7- Derecho a la vivienda. No a los desalojos. Congelamiento de alquileres que no supere el 10% del salario del inquilino. Entrega de títulos de propiedad a los ocupantes de tierra, conventillos o casas abandonadas. Plan nacional de viviendas bajo control obrero y de los adjudicatarios.

8- Derechos laborales para la mujer, igual salario por igual trabajo. Extensión del período de licencia por maternidad y lactancia sin afectar el salario. Extensión de la licencia por paternidad. Plena estabilidad laboral. Por políticas de planificación familiar. Legalización del aborto, seguro y gratuito. Pleno derecho a la mujer a decidir sobre su cuerpo.

9- Investigación de las fortunas de los gobernantes y principales grupos económicos que operan en el país. Aperturas de sus libros. Abolición del secreto bancario y comercial. Tribunales populares de enjuiciamiento y castigo. La justicia burguesa defiende a los corruptos e inmorales. Jamás los castigará.

10- Unificación en una mega causa de todos los crímenes impunes perpetrados por la dictadura militar. Libertad a todos presos políticos. Libertad a Milagro Sala. Plena vigencia de las libertades democráticas y de organización sindical y política. Plena vigencia del derecho de huelga. No a los arbitrajes obligatorios.

11- Desmantelamiento del aparato represivo.

12- Ruptura con el imperialismo. Desconocimiento de la deuda externa e interna con los bancos y los capitalistas. Expropiación de todas las empresas imperialistas instaladas en el país. Expulsión del imperialismo de Malvinas y del territorio argentino. Frente al Mercosur de las multinacionales oponer la unidad Latinoamericana obrera y campesina.

13- Por la expulsión del poder de la burguesía y sus sirvientes mediante la acción directa y revolucionaria de las masas

Los movimientos sociales y la necesidad un Congreso Obrero y Piquetero



La crisis del capitalismo argentino, inserto en la crisis económica y sanitaria mundial que configuran una crisis orgánica, se viene profundizando mes a mes convirtiendo a la Argentina en un país invivible para la clase trabajadora.

Según Instituto Nacional de Estadística y Censos en los primeros 6 meses de este año el 50,5 por ciento de la población de el Gran Santa Fe está por debajo de la línea de pobreza. Concordia con el 56,1% y el Gran Resistencia con 51,9% muestran una realidad aún más dura.

En Neuquén, la provincia de Vaca Muerta, la pobreza golpea al 41,2% de la población en el aglomerado interurbano Neuquén-Plottier. En el Gran Córdoba, los índices subieron 5,9 puntos en relación al mismo período del año pasado empujando al 46,6% bajo la línea de pobreza.

En el Conurbano bonaerense, se ubicó en el 45,3 por ciento, por encima de la media nacional. Los números son aún más escandalosos en Santiago del Estero-La Banda donde la miseria golpea al 50,2% de la población.

En términos absolutos, cerca de 18,5 millones de argentinos viven con ingresos por debajo de la línea de pobreza y casi 5 millones con ingresos que los arrastran a la indigencia. La pobreza infantil llegó al 54,3% y castiga a 5,9 millones de menores de 14 años.

Los trabajadores y trabajadoras del INDEC denuncian que la llamada “canasta básica” está muy por encima de lo que señala el Gobierno. Según los cálculos de los propios trabajadores el salario mínimo debería superar los \$112.000 para cubrir la canasta básica. Actualmente el salario mínimo es de ¡\$32.000!

La desocupación en el segundo trimestre de este año fue en Santa Rosa del 13,3 %; en Gran Córdoba y Gran Tucumán del 12,4 %; Gran Rosario 11,8 %; Mar del Plata 11,6 % en partidos del Gran Buenos Aires del 10,5 %. Mientras que para la clase trabajadora ocupada el salario real cayó un 30% en los últimos 6 años.

Una jubilación mínima cubre un tercio de la canasta básica de alimentos. Esta jubilación es cobrada por el 70% jubilados y pensionados de ANSES.

Los alimentos y bebidas acumulan un 52,4% de aumento en los últimos 12 meses. La situación es dramática.

Mientras tanto en el polo opuesto...

Por el contrario, empresarios, banqueros y terratenientes utilizan los resortes del Estado, independientemente de quien gobierne, para mantener sus ganancias astronómicas y transferir el peso de la crisis sobre las espaldas de las trabajadoras y trabajadores.

Las desorbitantes ganancias de los monopolios que especulan y ganan con el hambre de nuestra clase son insultantes. El Grupo Arcor obtuvo ganancias en 2020 por \$5.441 millones de pesos, Molinos Río de la Plata obtuvo una ganancia de \$1.745 millones en 2020, Ledesma, registró una ganancia neta de \$ 5.203 millones entre mayo de 2020 y mayo 2021. Los bancos privados en Argentina acumularon ganancias por \$ 40.454 millones entre enero y junio, según el último Informe sobre Bancos del Banco Central. Mientras que los grandes pulpos cerealeros ADM, Bunge, Cargill y Louis Dreyfus tuvieron en 2020 ganancias netas combinadas en Argentina por US\$4.500 millones según The Economist.

El ajuste de salario, la sobreexplotación, la especulación y la fuga de dólares pavimentan el camino del “éxito” empresarial en un país donde 9 de las 10 familias más ricas figuran en los Pandora Papers. Como vemos todos los estratos superiores de la sociedad capitalista están plagados de riquezas obscenas y secretos financieros.

Por su parte el Gobierno Nacional pago al Fondo Monetario Internacional (FMI) unos US\$ 1.870 millones en septiembre y Martín Guzmán confirmó que se le pagarán otros US\$ 1.892 millones en diciembre. Detrás de cada dólar que se paga hay un salario que no se ha cobra, una olla que no se llena.

Los movimientos sociales

Ante este escenario de subsistencia para los de abajo, cada vez cobran mayor fuerza los reclamos por trabajo genuino, asistencia alimentaria a comedores, la apertura universal de los programas sociales, por el aumento del salario mínimo o la falta de viviendas dignas. La imposibilidad de acceder al trabajo, la comida y la vivienda va colocando nuevamente a los movimientos de trabajadoras y trabajadores desocupados en el centro de la escena política.

Las primeras puebladas y los cortes de rutas en 1996 en Cutral C6 y Plaza Huincul donde desocupadas y desocupados improvisaban fogatas para pasar las noches del invierno patag6nico parieron al movimiento de los fogoneros que se fue extendiendo por Jujuy, Gral. Mosconi, Tartagal, Corrientes para luego llegar a Rosario y a la provincia de Buenos Aires con los cortes en Mar del Plata y en el conurbano bonaerense. El corte de ruta o "piquete" exigiendo trabajo y comida alumbraron una nueva modalidad de lucha y una forma de organizarse en los barrios que ser6 decisiva en las rebeliones de 2001 y 2002.

V6ctimas directas del ciclo capitalista abierto a sangre y fuego en 1976 por la dictadura, y que tuvo su continuaci6n en el marco de la democracia formal burguesa con la experiencia alfonsinista y las privatizaciones menemistas, cientos de miles de desocupadas y desocupados fueron dando forma a un movimiento que irrumpi6 reciclando formas de lucha que formaban parte de la conciencia colectiva y el bagaje hist6rico del movimiento obrero argentino.

El movimiento piquetero fue nutri6ndose de distintas experiencias que provenían de diversos sectores sociales explotados, desde obreros industriales desocupados con experiencia en la lucha sindical, a una masa empobrecida en los barrios sobre todo j6venes y de amas de casa.

No caben dudas que el esfuerzo y la lucha en el d6a a d6a, la experiencia en cada corte de ruta, en cada movilizaci6n y piquete son una fuente de inspiraci6n y valor para toda la militancia. Pero tambi6n es de vital importancia para todos los compa6eros y compa6eras que luchan por la transformaci6n de la sociedad enfocar correctamente cuales son las tareas en relaci6n al movimiento piquetero.

La irrupci6n de las piqueteras y piqueteros abrieron una serie de debates que atravesaron a la izquierda y que aun hoy continúan vigentes. Comenzaron a surgir teorizaciones al respecto de un nuevo "Sujeto obrero y revolucionario".

"El gran horizonte para los piqueteros es convertirse en la vanguardia pol6tica de la clase obrera y de todos los explotados"; la "clase obrera es piquetera" sol6a leerse en Prensa Obrera del Partido Obrero.

Es cierto que este gran movimiento, del sector m6s oprimido y castigado de la clase trabajadora por las recurrentes crisis capitalistas, ha dado innumerables ejemplos de combatividad y sacrificio. Pero el marxismo sitúa a la clase obrera, a los trabajadores asalariados, como el sujeto revolucionario que debe liderar la revoluci6n Socialista. Sus particulares condiciones de vida y trabajo, su papel en la sociedad y

en la econom6a capitalista, generan en ella una mentalidad colectiva, una capacidad de lucha y de organizaci6n infinitamente superior a la de cualquier otra clase o capa oprimida de la sociedad.

Por sus especificas condiciones de vida y su funci6n en el trabajo la clase obrera desarroll6 hist6ricamente unos m6todos de lucha y organizaci6n propios, diferentes a los del resto de capas y clases oprimidas. Estos m6todos de lucha son: la lucha de masas (huelgas, marchas, ocupaciones de f6bricas, etc), la organizaci6n en partidos obreros y sindicatos, la insurrecci6n y la creaci6n de 6rganos de poder obrero (asambleas, comit6s, coordinadoras).

Por lo tanto, ninguna otra clase, ninguna otra capa social puede sustituir a la clase obrera ocupada en esta tarea. La clase obrera ocupada sigue siendo la columna vertebral sobre la que descansa la estructura econ6mica capitalista, y sigue monopolizando la capacidad para que todo el sistema productivo, de transporte y de administraci6n de la sociedad funcione (o no) cada d6a. Es este papel en el andamiaje productivo el que convierte a las obreras y obreros en los sujetos pol6ticos con capacidad real para asestar un golpe mortal al capitalismo.

Entonces la tarea de los revolucionarios y las revolucionarias pasa precisamente por impulsar la uni6n y coordinaci6n entre el movimiento piquetero y el movimiento obrero. Ya que enlazar a los comit6s de f6brica, las organizaciones de primer y segundo grado, como las juntas internas y los cuerpos de delegados con el movimiento



piquetero es vital para el éxito del proceso revolucionario argentino. Algo que por cierto tiene muy presente la burocracia sindical enquistada en la CGT que históricamente se niega a incorporar a las filas del movimiento obrero a los movimientos de trabajadores y trabajadoras desocupadas, argumentando que: «La CGT integra sindicatos a trabajadores que tienen recibo de sueldo». Esta conducta injustificable de los jefes sindicales cegetistas se fundamenta además en que si se incorporaran a los movimientos sociales, los mismos jugarían como un elemento dinámico y de presión, no solo hacia la dirección de las Centrales Obreras sino y principalmente a las bases de los gremios que componen la CGT y CTA, ya que las demandas más apremiantes empujarían a una dinámica diferente en los sindicatos, limitando además las maniobras burocráticas de la burocracia.

La incorporación de los movimientos sociales y fundamentalmente de sus elementos más conscientes, sirve para su preservación del proceso de descomposición capitalista.

La CTA tuvo un intento de agrupar a los movimientos sociales, pero se topa con sus propias limitaciones en tanto quedó afuera de la Central más poderosa del país, la CGT y no fue capaz de desarrollar una política hacia sus bases ayudando al desarrollo de corrientes antiburocráticas en el seno de los gremios de la CGT.

Los recientes anuncios de la posible incorporación de la UTEP a la CGT es un camino en que el Estado y sus gobiernos intentan institucionalizar a un movimiento que reclama sobre todo trabajo. No se trata, para los revolucionarios, de una incorporación para domesticar o asimilar el movimiento al Estado capitalista, como fue el proceso de los sindicatos en la década del '40, sino que fundamentalmente se trata de unificarse por la base con un programa y objetivos claros que ayuden a dar pasos firmes en la derrota del régimen y sus partidos políticos. Es por esto que esta unidad debe ser apuntalada desde abajo, en las calles, en asambleas y plenarios conjuntos.

¡Por la unidad de ocupados y desocupados por el Socialismo!

La clase obrera ocupada tiene la obligación de atraer a una lucha común a sus hermanos y hermanas de clase desocupados. Pero no es la unidad en abstracto lo que necesitamos. Es la unidad en torno a un programa revolucionario que plantee

que sólo arrancando a la burguesía las palancas fundamentales de la economía para ponerlas bajo control de las trabajadoras y trabajadores en el marco de una democracia directa es posible resolver nuestras posturas históricas.

El colosal potencial de la industria, la agricultura, la ciencia y la técnica que el capitalismo despilfarra y utiliza para enriquecer a una minoría y empobrecernos a la mayoría debe ser puesto al servicio de la única clase social que produce riqueza: La clase trabajadora. Esto solo puede lograrse enlazando las luchas inmediatas por pan, salud y trabajo con la necesidad de derribar el capitalismo y avanzar hacia una sociedad igualitaria, el Socialismo.

Para el empresariado cualquier tipo de crecimiento o recuperación de la economía, solo puede darse avanzando contra conquistas históricas de nuestra clase. Es decir, eliminando indemnizaciones, imponiendo una mayor carga laboral, aumentando la precarización y limitando o eliminando los convenios colectivos de trabajo. Nos encontramos en un contexto de crisis orgánica que agudiza la lucha de clases no solo en nuestro país, sino en el mundo entero. Ante este escenario de agravamiento de las condiciones de vida, las movilizaciones de los movimientos sociales serán cada vez mas masivas y frecuentes, como estamos viendo en el ultimo periodo. Y esto a su vez implicara ataques cada vez mas violentos hacia el movimiento por parte del Estado que representa los intereses de los capitalistas y que intenta contener la protesta social que el mismo sistema capitalista profundiza, como se vio con la represión policial con un saldo de 70 heridos por balas de goma, una compañera que perdió un ojo y tres detenidos del Movimiento Teresa Rodríguez (MTR), el 28 de octubre en el Ministerio de Desarrollo Social en la Ciudad de Buenos Aires.

Ponemos sobre los hombros de los distintos gobiernos la responsabilidad por los hechos de violencia que genera el hambre. A su vez reivindicamos los métodos de lucha que ayudan a forjar la conciencia de clase y socialista y que parten de tradiciones acumuladas (la huelga, la movilización, el piquete, la ocupación de fabrica etc.) y repudiamos aquellos métodos nocivos para el movimiento como acciones aisladas o no discutidas por el conjunto que incluso pueden poner en riesgo la integridad física de los compañeros y compañeras. Un ejemplo de esto son las acciones de algunos compañeros que ingresaron en el Ministerio

de Desarrollo y golpearon a funcionarios y trabajadores del lugar. Entendemos la bronca acumulada de años de degradación y postergación, pero estas acciones no nos hacen avanzar absolutamente nada y son las que luego, el propio Estado y sus comunicadores toman para profundizar la política de criminalización de los movimientos sociales de conjunto, desacreditando la lucha y las banderas que se reclaman.

Es también una tarea de primer orden forjar un modelo organizativo proletario, donde las finanzas estén bajo el control de la base y donde exista una plena participación de todas y todos sus miembros en los debates y en la toma de decisiones para evitar la excrecencia parasitaria del clientelismo y garantizar un régimen de democracia interna.

El trabajo revolucionario de las y los marxistas en el seno de los sindicatos tiene la misma importancia que en las organizaciones de desocupados. Muchas organizaciones piqueteras han sido cooptadas y asimiladas por el Estado capitalista, pero existen también sectores que luchan con independencia política y deben ser ganados al programa del marxismo revolucionario.

Necesitamos una izquierda que llame a potenciar en las fábricas, los lugares de trabajo, los barrios, las universidades, las escuelas y en todas las luchas de los movimientos sociales, organismos de autoorganización que concentren todo el poder en sus manos, para aplastar la resistencia de los banqueros y los capitalistas y poner fin a esta sociedad de pobreza, hambre y miseria para muchos y ganancias siderales para pocos.

En el marco de esta campaña electoral vamos por un Congreso Obrero de ocupados/as y desocupados/as, un Congreso Obrero y Piquetero, que se convierta en el referente político revolucionario que necesita la clase trabajadora argentina hacia un partido y un gobierno propio.



El ataque a la juventud como política de Estado en el capitalismo

Por Ariele Efting -

La dictadura cívico militar clerical que aconteció en Argentina entre los años de 1976 y 1983 dejó un rastro de sangre y horror. Fueron más de 30 mil desaparecidos en los 7 años en que se desarrolló la dictadura, existen muchas personas de las cuales, aun hoy, no se sabe el paradero.

Este proceso político llevado adelante por la clase dominante con el visto bueno del imperialismo norteamericano buscaba cerrar con horror y muerte el proceso revolucionario abierto en el país a mediados de los años 60 impulsado por la clase obrera industrial y el estudiantado, cuyo epicentro fue el Cordobazo, el Rosariazo y el Tucumano. Tras la crisis mundial del petróleo de 1973, las recetas neoliberales de Thatcher y Reagan llegaban bañadas en sangre.

Para aplastar la resistencia obrera y estudiantil e imponer las ideas de la burguesía el Estado apuntó a la juventud que se organizaba en las fábricas, escuelas y universidades. Empresarios, banqueros y terratenientes tenían bien claro el papel clave que la juventud desempeñaba en las insurrecciones obreras que sacudían el país.

Tras el golpe del 24 de marzo el brazo armado de la clase dominante desató la cacería. Como en el caso de los estudiantes del ex colegio Nacional y Comercial de Vicente López que fueron secuestrados el 23 de octubre de 1976. Los compañeros habían participado del movimiento de lucha por el boleto estudiantil gratuito y se organizaban o vinculaban en torno a la juventud Guevarista. Entre 1976 y 1977 6 estudiantes del Vicente López fueron secuestrados, ninguno tenía más de 18 años.

El evento que quedó en la memoria popular como la noche de los lápices del Vicente López tuvo su siniestro antecedente en la noche de los lápices de La Plata el 16 de setiembre, fueron secuestrados, torturados y desaparecidos por las fuerzas represoras de la dictadura.

La noche de los lápices, en Vicente López y en La Plata, suman 11 jóvenes detenidos-desaparecidos por estar involucrados políticamente, marcando una época de oscuridad, violencia y ataque a los derechos humanos y las libertades democráticas.

Hoy en día, a 45 años después de esos eventos sigue la lucha en las calles por la memoria, la verdad y la justicia para todas las compañeras y compañeros desaparecidos. Es verdad que después de mucha lucha, organización y militancia de la juventud, el boleto estudiantil ya es una realidad, y otros derechos como el derecho al aborto que no fue solo una gran conquista para las mujeres sino también para la juventud y toda la clase obrera, también han sido conquistados. Pero también es cierto que la juventud vive una situación crítica en la actualidad producto de la crisis del sistema capitalista mundial, que golpea fuertemente Argentina.

La juventud vive un futuro de desempleo, precariedad laboral, hambre y falta de condiciones dignas para vivir, la tasa de desempleo entre los jóvenes en el primer trimestre de 2021 según el Indec, es de 24,9% para las mujeres y 17% para los hombres.

Según investigaciones realizadas el año pasado el 31% de los estudiantes se encuentran desocupados y el 16% inactivo. Según el mismo censo solo la mitad de los estudiantes se encuentran trabajando y una gran parte de ellos lo hace de manera precarizada. Los datos de esa investigación también dicen que 33% de los estudiantes que trabaja no cuentan con una cobertura médica, también 23% de los estudiantes ocupados no tiene aportes jubilatorios y hay un 75% de precarización laboral juvenil. Los casos de gatillo fácil dejan en obscena evidencia las políticas represivas del Estado contra las y los jóvenes. En solo cinco años la Policía de la Ciudad de Buenos Aires asesinó a 121 personas en casos de gatillo fácil.

Como vimos la situación de la juventud es precaria, principalmente de la juventud trabajadora, que por falta de acceso a un trabajo digno y por falta de condiciones de vida, muchas veces se ve obligada a dejar los estudios, lo mismo pasa en las universidades públicas donde hay un alto nivel de deserción.

Tanto en dictadura como en democracia formal lo que queda claro es que la existencia misma del sistema capitalista ejerce una vio-

lencia sistemática contra la juventud. La violencia institucional contra las y los jóvenes es una forma de mantener el control social.

En ese sentido, la juventud trabajadora, a pesar de estar precarizada tiene tareas ineludibles, que pasan por la defensa de los derechos conquistados, como por ejemplo el boleto estudiantil, la educación pública y el derecho al aborto. También una de las tareas de la juventud es participar y defender las organizaciones político estudiantiles como los centros de estudiantes en las universidades y los gremios estudiantiles en las escuelas. Defender las organizaciones de la juventud y su actividad política es contribuir para crear un futuro donde los jóvenes estén organizados para frenar el ajuste, luchar por nuevos derechos y para defender los derechos y libertades ya conquistados. A su vez la juventud obrera tiene la tarea de organizarse en la fábrica o en el lugar de trabajo.

Como señalamos mas arriba la tarea de la juventud es organizarse por la defensa de los derechos conquistados y en defensa de las condiciones de vida que están siendo avasalladas. En reiteradas ocasiones de la historia los movimientos juveniles y estudiantiles han puesto en jaque a gobiernos burgueses de todo el mundo. Como vimos por ejemplo en Colombia donde las organizaciones estudiantiles unieron fuerzas con los sindicatos para formar un comité nacional de huelga o en Chile donde los estudiantes rebelándose contra el aumento del precio del abono del subte dieron inicio a una autentica rebelión de masas contra Piñera y su régimen. Pero para hacer temblar los cimientos del sistema capitalista es necesario unir el movimiento estudiantil con el movimiento obrero ya que este es el único con la fuerza necesaria para tomar el control de las palancas fundamentales de la economía y plantear la cuestión de quién manda en la sociedad.

El capitalismo puede haber robado a la juventud su futuro, pero no puede robarse sus fuerzas y su predisposición a la lucha. La crisis actual representa una oportunidad excepcional para la juventud para construir una alternativa socialista al sistema capitalista. Organízate con nosotrxs en esta tarea.

América SOCIALISTA 25

EN DEFENSA DEL MARXISMO

La Corriente Socialista Militante agrupa a trabajadores y jóvenes que luchamos por el establecimiento de una Sociedad Socialista, libre de la explotación, la miseria, las guerras y los desastres naturales que produce el capitalismo.

ESPACIOS
COMUNICACIONALES
DE LA CORRIENTE
SOCIALISTA MILITANTE

www.argentina.elmilitante.org

elmilitante.argentina@gmail.com

www.facebook.com/corrienteelmilitante.com

http://twitter/Militante_Arg

LIBRERIA MARXISTA

Carlos Marx
Federico Engels
Vladimir Lenin
León Trotsky
Rosa Luxemburgo
Evgeni Preobazhensky
Ted Grant
Alan Woods

CONSIGUE YA TUS
EJEMPLARES
elmilitante.argentina@gmail.com

Bienvenidos a una nueva edición de América Socialista, una que marca el inicio de una nueva etapa. La revista América Socialista se ha editado de manera ininterrumpida desde febrero de 2009. Han sido doce años de publicación como revista política de la Corriente Marxista Internacional en español, con distribución en todo el continente americano y también en una edición hermana en el Estado Español.

En Agosto de 2021, la Corriente Marxista Internacional decidió lanzar una nueva etapa de la revista In Defence of Marxism (En defensa del marxismo), como parte de una campaña mundial en defensa de las ideas del marxismo en todos sus aspectos.

América Socialista se ha incorporado a ese esfuerzo necesario. Esperamos conservar los lectores que nos han seguido en estos años y ampliar vastamente el alcance de América Socialista – En defensa del marxismo.



El número 25 de la revista contiene un Editorial de Alan Woods **En defensa del materialismo histórico**. Además, la revista (de 44 páginas) contiene los siguientes artículos:

El origen de la sociedad de clases (Josh Holroyd y Laurie O'Connel. Durante la inmensa mayoría de su existencia, la humanidad vivió en sociedades sin clases con relaciones igualitarias entre los individuos. Analizando el desarrollo de las primeras sociedades clasistas, podemos empezar a entender la base material para las relaciones de opresión de clase que siguen existiendo bajo el capitalismo, como la explotación, el estado y la desigualdad.

Civilización, barbarie y la visión marxista de la historia (Alan Woods). El estancamiento y la crisis en la sociedad capitalista tiene su reflejo en las ideas pesimistas y reaccionarias de los historiadores burgueses modernos. ¿Existe el progreso histórico? Y ¿puede la sociedad encontrar una salida al capitalismo?

500 años de la caída de Tenochtitlan – conquista y acumulación primitiva de capital (Ubaldo Oropeza) El 13 de agosto de 1521 los conquistadores españoles y sus aliados indígenas completan la toma de la capital del imperio azteca. Solo se puede entender la caída de esa poderosa civilización sacando a la luz las contradicciones internas de su modo de producción y como parte del embate del proceso violento y sangriento de la acumulación primitiva de capital.



Sequías globales: la sed de ganancias seca el planeta

Por Lubna Badi

Frente a la pandemia, la crisis medioambiental se ha visto algo ensombrecida. Su impacto, sin embargo, continúa. Ahora estamos cosechando las consecuencias del cambio climático con condiciones climáticas extremas cada vez más comunes. Este año, en particular, las trágicas sequías han afectado a regiones diseminadas por todo el mundo.

California, Brasil y Taiwán han experimentado sequías récord. Regiones enteras, incluidas Europa, África y Oriente Medio, también han experimentado una grave escasez de agua. Décadas de mala gestión capitalista, corrupción y cambio climático han producido una crisis extrema del agua que ahora plantea una elección urgente a la humanidad: o emprendemos una respuesta de emergencia planificada, o veremos grandes extensiones de nuestro planeta reducidas a la inhabitabilidad.

Según la OMS, se estima que 55 millones de personas en todo el mundo se ven afectadas por las sequías cada año. La situación representa un grave peligro para el ganado y los cultivos en casi todas las partes del

mundo. Amenaza los medios de vida de las personas, aumenta el riesgo de enfermedades y está provocando el desplazamiento masivo de la población. Para 2030, hasta 700 millones de personas estarán en riesgo de desplazamiento como resultado de la sequía. Según un reciente estudio, publicado en *Nature Geoscience*, no se habían experimentado sequías de tal gravedad en el verano europeo desde los últimos dos mil años.

La situación no deja de empeorar. Se espera que las sequías duren más y se vuelvan más severas a medida que el planeta continúa calentándose debido a las emisiones de gases de efecto invernadero, principalmente de combustibles fósiles. El Fondo de Defensa Ambiental (FED) incluso habla de una tendencia hacia periodos de mega sequía, que pueden durar dos décadas o más.

La responsabilidad del capitalismo

A medida que los ríos, lagos y embalses se secan, los datos de la NASA han revelado que 13 de las 37 cuencas de agua subterránea más importantes del mundo se están agotando mucho más rápido de

lo que pueden regenerarse. La agricultura representa aproximadamente el 70% del uso mundial de agua dulce, y la industria reclama otro 20%, lo que representa el 90% en total. Estas cifras muestran claramente por qué las decisiones éticas para reducir el consumo personal de agua por parte de los individuos no pueden arañar la superficie del problema.

Hay mucha irracionalidad en la gestión de la agricultura bajo el capitalismo. Tomemos el caso de California. Este estado de EE. UU. es tan seco, recibe solo unos 8 cm de lluvia al año, que de hecho es calificado literalmente como un desierto. Y, sin embargo, esta región produce alrededor del 90 por ciento de las verduras de invierno en EE. UU. Acres y acres de tierra en California están dedicados a la producción de alfalfa y almendras, dos de los cultivos que más agua requieren. Los agricultores están inundando sus campos de arroz con una cantidad obscena de agua que se evapora casi tan rápido como se aplica. California produce la segunda cosecha de arroz más grande de EE. UU. Pero ahora, debido a la sequía, los agricultores cultivarán alrede-

dor de 100.000 acres menos de arroz, un 20% menos que el promedio de 500.000 acres cultivados anualmente en el Estado.

Estos son cultivos comerciales, que se cultivan porque las grandes empresas agrícolas que poseen la tierra pueden obtener un buen rendimiento y excelentes precios. Pero son los residentes de las ciudades cercanas los que deben lidiar con las repercusiones de una grave escasez de agua. Hablando racionalmente, nada de esta situación tiene sentido. Desde el punto de vista de la gestión del agua, estos cultivos solo contribuyen a drenar aún más la limitada cuenca de agua de California, allanando el camino para su colapso total.

Esta es una consecuencia directa de la propiedad privada de la tierra bajo el capitalismo. Por el momento, tiene mucho sentido que la agroindustria inunde sus campos. Si el empresario que posee un campo moderara su uso de agua cambiando de cultivo, otros en el Estado los superarían al continuar cultivando los cultivos más lucrativos. La competencia anárquica del mercado significa que cuanto más rápido se drena el nivel freático, más ávidamente la agroindustria continúa secándolo, con la esperanza de apoderarse de la mayor cantidad posible de este preciado y limitado recurso antes de que se agote por completo.

Este es sólo un ejemplo. Estas prácticas están muy extendidas en todo el mundo; desde inundar las tierras agrícolas con agua (que es la forma menos eficiente de regar un campo), hasta sembrar cultivos en climas inadecuados porque es rentable a corto plazo hacerlo, hasta talar el Amazonas y otras selvas tropicales por su fertilidad a corto plazo.

El caso es que los capitalistas explotan el planeta y sus recursos para obtener beneficios inmediatos. Su motivo es el lucro. Como ya escribió Engels en 1876 en su increíble obra, *El papel del trabajo en la transición del mono en hombre*:

“Cuando un industrial o un comerciante vende la mercancía producida o comprada por él y obtiene la ganancia habitual, se da por satisfecho y no le interesa lo más mínimo lo que pueda ocurrir después con esa mercancía y su comprador. Igual ocurre con las consecuencias naturales de esas mismas acciones. Cuando en Cuba los

plantadores españoles quemaban los bosques en las laderas de las montañas para obtener con la ceniza un abono que sólo les alcanzaba para fertilizar una generación de cafetos de alto rendimiento, ¡poco les importaba que las lluvias torrenciales de los trópicos barriesen la capa vegetal del suelo, privada de la protección de los árboles, y no dejaran tras sí más que rocas desnudas! Con el actual modo de producción, y por lo que respecta tanto a las consecuencias naturales como a las consecuencias sociales de los actos realizados por los hombres, lo que interesa preferentemente son sólo los primeros resultados, los más palpables. Y luego hasta se manifiesta extrañeza de que las consecuencias remotas de las acciones que perseguían esos fines resulten ser muy distintas y, en la mayoría de los casos, hasta diametralmente opuestas.”

Protestas

Para los pequeños agricultores de todo el mundo, la creciente sequía provocada por el cambio climático ha hecho que su antigua forma de vida sea completamente insostenible. La crisis ya ha provocado protestas radicales en varias regiones. En Irán, por ejemplo, los agricultores han salido a las calles una vez más este año contra la falta de acceso permanente al agua.

Estas personas están legítimamente furiosas e increíblemente desesperadas. Los agricultores han tenido que vender literalmente todo lo que tenían para sobrevivir. Los estudios han demostrado que existe una clara correlación entre la sequía y las tasas de suicidio entre los agricultores.

Los estallidos masivos de indignación en Irán por la escasez de agua no son aislados. La cuenca del Tigris-Eufrates se está drenando más rápido que cualquier otra cuenca del mundo, con la excepción del norte de la India. En Siria, una devastadora sequía en 2006 obligó a los agricultores a emigrar a las ciudades para sobrevivir, engrosando las filas de desempleados y alimentando la reserva de rabia que estalló en 2011.

En la misma región, el agotamiento de las reservas de agua está avivando las tensiones nacionales. Desde 1975, la construcción de represas hidroeléctricas en Turquía ha reducido el flujo de agua hacia Irak en un 90 por ciento y hacia Siria en un 40 por

ciento. Ambos han acusado a Turquía de acumular agua.

La falta de acceso al agua fue precisamente uno de los detonantes del movimiento de protesta en Irak en 2019. Las masas se vieron obligadas a soportar veranos en los que la temperatura alcanzó los 50 grados sin agua ni electricidad. Y, sin embargo, los barrios más ricos pudieron disfrutar de aire acondicionado y agua fresca sin interrupciones. Lenin dijo una vez que «el capitalismo es horror sin fin». He aquí un ejemplo de ello. El agravamiento de la crisis del agua será un factor fundamental en el desarrollo de la conciencia revolucionaria de muchos trabajadores y agricultores.

Crisis de refugiados

Es probable que tanto la crisis medioambiental en sí como las consiguientes guerras por el agua exacerbén el horror de la crisis de refugiados. Según las estimaciones de la ONU, para 2050 alrededor de 200 millones de personas podrían verse desplazadas por el cambio climático. Los fenómenos meteorológicos extremos, la desertificación y el aumento del nivel del mar, que además de las inundaciones de las zonas costeras provocarán una mayor salinización de los suministros de agua dulce si las medidas de planificación no se aplican a tiempo, contribuirán a que las personas abandonen sus hogares.

Mientras tanto, la compañía WPS (Agua, Paz y Seguridad), financiada por el gobierno holandés, predice alrededor de un 86% de posibilidades de conflictos violentos relacionados con el agua en Irak, Irán, Malí, Nigeria, India y Pakistán, solo este año.

Bajo el capitalismo, es la regla del “sálvese quien pueda”. En lugar de una respuesta global y planificada que priorice las necesidades humanas, cada nación capitalista protegerá su propio acceso al agua a expensas de sus vecinos.

Existe una alternativa

A pesar de la destrucción medioambiental que estamos viviendo, debemos resaltar que contamos con todos los medios necesarios para resolver estos problemas.

En primer lugar, se requeriría un plan de producción racional. En lugar de producir

siguiendo criterios de mayor rentabilidad para el empresario, se deberían cultivar cultivos específicos según el tipo de suelo, el contenido de humedad, la temperatura, la lluvia, etc. Elegir los cultivos apropiados para zonas semiáridas, y los cultivos más intensivos en agua deberían cultivarse donde el agua dulce es más abundante. Mientras exista la competencia capitalista, tal plan es imposible. En otras palabras, necesitamos un plan agrícola global y racional dirigido por y para los trabajadores. Imaginémoslo lo que podríamos hacer a escala mundial.

Además, la tecnología ya existente debería ponerse a disposición de la sociedad para que el uso del agua sea lo más eficiente posible. El sector agrícola holandés altamente desarrollado ya está utilizando esta tecnología.

La agroindustria holandesa utiliza el monitoreo directo de cultivos y la geoinformación para brindar una mejor comprensión de los recursos hídricos, medir la calidad del suelo y los niveles de humedad, etc., con el fin de mejorar los métodos agrícolas y la eficiencia del riego. Una innovación que ha tenido un fuerte impacto en la producción se conoce como «cultivo protegido» o el método de invernadero «cerrado», que mejora enormemente la eficiencia del uso del agua. Por supuesto, esto requiere mucha más energía. Sin embargo, bajo el socialismo encontraríamos medios sostenibles para alimentar estos invernaderos utilizando energía renovable.

Este método de invernadero «cerrado» reduce significativamente las pérdidas de agua al aire libre, que en promedio representan alrededor del 70% del agua que se pierde a través del riego. Mediante el reciclaje hidropónico, también se puede reducir la emisión de agua al suelo. La agricultura holandesa ha logrado una eficiencia hídrica incomparable en cualquier parte del mundo. Solo para dar un ejemplo, en

un campo de tomates español, un agricultor produciría unos 20 kg de tomates por metro cúbico de agua. En el invernadero «cerrado» holandés, la misma cantidad de agua puede producir 250 kg de tomates.

Sin embargo, la clase capitalista holandesa atesora esta tecnología para sí misma, sin interés en compartir ese conocimiento y técnicas con sus competidores en el mercado mundial. Les interesa la eficiencia del agua porque es rentable. Su motivación no es producir alimentos para alimentar a las personas, sino competir en el mercado mundial.

Por lo tanto, estos métodos son completamente inaccesibles para los pequeños agricultores en Irán, India y en cualquier otro lugar del mundo. Son las reglas del capitalismo. Como sus viejos métodos de riego se vuelven inviables por la disminución de los suministros de agua, en lugar de ayudar a los agricultores a mejorar sus métodos, el sistema capitalista simplemente los aparta, reservando el agua limitada que queda para los monopolios gigantes. Hoy en día, los países ricos como Holanda guardan celosamente importantes innovaciones en el uso del agua. Y, aunque compartieran sus innovaciones, los grandes bancos no prestarían suficiente capital a los pequeños agricultores para ponerlas en práctica. Bajo un plan de producción socialista, por el contrario, sería de interés para la sociedad en su conjunto, no solo compartir estas tecnologías innovadoras con toda la humanidad, sino también ayudar a los pequeños agricultores a racionalizar colectivamente la agricultura, poniendo todo lo necesario, capital y experiencia, a disposición de las pequeñas comunidades agrícolas.

La agricultura sufre el mismo problema fundamental que impide que los capitalistas se cambien urgentemente a la energía verde. Simplemente no es rentable hacerlo.

La protección de muchas fuentes de agua preciosas requeriría una enorme planifica-

ción económica. No hay beneficio inmediato en que un capitalista individual invierta en la desalinización de aguas subterráneas o en la creación de la infraestructura para un sistema de gestión nacional, e incluso internacional, del uso del agua para el consumo humano, la agricultura y la industria. No hay pérdida de beneficios vertiendo contaminantes residuales en ríos y océanos. De hecho, a menudo es lo más barato que puede hacer un capitalista individual. Sin embargo, el costo para la humanidad es inconmensurable.

Nada de esto puede resolverse bajo el capitalismo. Esa es la cuestión. Por lo tanto, es de máxima urgencia derrocar al capitalismo.

Poniendo fin al capitalismo, se podría comenzar a abordar las múltiples catástrofes medioambientales que éste dejará como legado. Los trabajadores podrían introducir un sistema racional, en el que se comparta la inmensa riqueza de conocimientos y tecnología que tenemos para gestionar el agua de forma sostenible. Nadie necesita pasar hambre, convertirse en refugiado o sufrir como consecuencia del cambio climático. Tenemos los medios para cambiar esta situación, pero no podemos cambiar algo que no podemos controlar, y no podemos controlar lo que no poseemos.

La nacionalización de los bancos, la agroindustria, la minería, y otras industrias de uso intensivo de agua, bajo un plan de producción democrático es la condición principal para resolver la crisis del agua.

El capitalismo ha dañado gravemente al planeta. Pero una vez que la clase trabajadora tenga el control, podemos hacer el cambio a la energía verde para revertir los efectos a largo plazo del cambio climático, y podemos comenzar a abordar de inmediato problemas como las sequías. Cada día que perdura este sistema podrido, la crisis se agrava y, en última instancia, se pierden vidas. Necesitamos urgentemente una revolución.



Cuba: el fracaso del 15N y el surgimiento de los pañuelos rojos

Por Jorge Martín

Al final, la muy anticipada manifestación opositora del 15N en Cuba no se materializó. Los vínculos de los organizadores con Washington y con elementos contrarrevolucionarios y terroristas quitó cualquier legitimidad a la convocatoria.

La represión policial selectiva hizo el resto. Al final la cara pública del 15N Yuniór García, después de desconvocar, terminó saliendo para Madrid. Pero quizás lo más significativo de esos días, y que ha sido silenciado por los medios de comunicación occidentales capitalistas, es el surgimiento del movimiento de los pañuelos rojos.

El fracaso total del 15N ha asestado un duro golpe a todos aquellos que esperaban y habían preparado un escenario de nutridas manifestaciones antigubernamentales, represión policial y cambio de régimen. Los EEUU habían lanzado advertencias de más sanciones si el gobierno cubano reprimía, utilizando la doble vara de medir imperialista que es ciega ante la brutal represión y los asesinatos policiales en su propio país. Diputados europeos trataron de desembarcar en la isla al grito de “queremos para Cuba lo mismo que tenemos en Europa”. Ellos se referían a los supuestos “derechos humanos”, pero la policía fronteriza polaca daba en estos mismos días una imagen muy diferente de la auténtica actitud hacia los derechos humanos por parte de la UE capitalista, usando gas lacrimógeno, alambre de púas y cañones de agua contra los refugiados que pedían asilo y acogida humanitaria.

Cometieron un grave error, el de subestimar el profundo sentimiento e instinto anti-imperialista del pueblo cubano. El 11J unos pocos miles salieron a protestar en diversas ciudades de la isla. Sus motivaciones eran

varias. A muchos les movía la protesta contra el deterioro de las condiciones de vida y la penuria diaria que tienen que sufrir. Una situación creada por el bloqueo de EEUU (que Trump incrementó sustancialmente y Biden ha dejado intacto), severamente agravada por la pandemia (que eliminó el vital ingreso turístico), y empeorada por las medidas del Ordenamiento aplicadas por el gobierno desde el 1 de enero. A todo esto se unen los problemas crónicos causados por la gestión burocrática de la economía planificada y el impacto negativo de las medidas de apertura al mercado capitalista.

Entre los que salieron a protestar contra el gobierno el 11J había también sectores de jóvenes descontentos con la arbitrariedad, la censura, la asfixia burocrática. Finalmente, sectores abiertamente contrarrevolucionarios y anexionistas también estaban presentes, y por virtud de ser los únicos que realmente estaban organizados y tenían ideas claras, dominaron políticamente las protestas.

Sin embargo, esa conjunción de factores no se repitió de cara al 15N. La plataforma Archipiélago convocante hizo su llamado exclusivamente en relación a los derechos democráticos de los presos y encausados por el 11J. No había ninguna referencia a la situación de penuria económica, ningún intento de conectar con los sectores más golpeados por la crisis, algunos de los cuales salieron a expresar su frustración el 11J.

Peor que eso, mientras que Archipiélago trataba de presentar una imagen de “no violencia frente a la represión del estado”, de “diálogo y consenso frente a la imposición”, en realidad muchos de los que salieron a apoyar públicamente la convocatoria

eran elementos abiertamente contrarrevolucionarios e incluso terroristas. Ni Yuniór García ni Archipiélago, se desmarcaron nunca de ellos. Al contrario, toda su estrategia se basaba en crear la más amplia unidad de acción contra el gobierno cubano. El soniquete de “ni de derechas, ni de centro, ni de izquierdas” resultó ser, como siempre sucede, “unidad con los sectores reaccionarios más repulsivos contra la revolución”.

Lo que terminó por desinflar la convocatoria del 15N fueron los vínculos probados de Yuniór García con los multimillonarios esfuerzos de Washington por provocar una “transición” en Cuba, es decir, un cambio de régimen y la restauración del capitalismo, un plan que además tiene un claro componente anexionista.

El pueblo cubano tiene muchas críticas acerca de la situación a la que se enfrentan, y muchas de ellas están dirigidas, justificadamente, al gobierno y al estado. Estas críticas no son patrimonio exclusivo de aquellos que se consideran opositores, sino que también están muy extendidas entre los que apoyan abiertamente la revolución. Pero en Cuba, para cualquier movimiento de protesta o crítico, el aparecer vinculado al imperialismo estadounidense representa el beso de la muerte.

Una vez que esos vínculos eran públicos y notorios, la convocatoria del 15N no tenía posibilidad de prosperar. El propio Yuniór García decidió desconvocarla. Alegando la potencial represión policial decidió no llamar a sus seguidores a salir a la calle el 15N. Para salvar un poco las apariencias anunció que saldría el 14N a caminar solo para llevar una flor blanca a la estatua de Martí en el Parque Central de la Habana y

llamaba a la ciudadanía a salir a pasear, individualmente, el 15, vestidos de blanco y a cacerolear y aplaudir desde sus balcones. Nada de eso sucedió.

La represión selectiva con medidas como la detención de activistas conocidos en los días previos jugó un papel, sin duda. Pero lo más importante fue el descrédito político de los organizadores y sumado a eso su actitud ante el gobierno que pasó de ser desafiante a complaciente. El 14N Yunió García no salió de su casa, rodeada por un “acto de repudio” compuesto principalmente de mujeres y de policías de paisano. Es importante señalar que estos actos de repudio se han topado con la oposición y

decisión de abandonar la isla, mostrando el auténtico calibre de su liderazgo y el grado de su capacidad de sacrificio por la causa en la que cree. Obviamente, el lunes 15 de noviembre, las masas en las calles vestidas de blanco no se materializaron.

Otro factor significativo en el fracaso de la convocatoria es el hecho de que coincidió con el día en que el país volvía abrirse oficialmente al turismo y los niños y niñas volvían a las clases presenciales después de muchos meses de restricciones contra la pandemia. Eso ha sido posible por la imponente campaña de vacunación masiva con vacunas propias, lo que ha llevado a Cuba, en un corto espacio de tiempo, a ser

ejemplos recientes) dónde la más brutal represión policial, dejando no solo encarcelados sino muertos y mutilados, no ha logrado impedir protestas populares masivas.

La revolución cubana se enfrenta a dificultades muy graves y es obvio que hay un ambiente crítico entre sectores amplios de la población. Eso no quiere decir que los que son críticos se vayan a sumar a un proyecto claramente contrarrevolucionario, abiertamente en contraposición a las conquistas de la revolución y vinculado a la potencia imperialista que durante 60 años ha tratado por todos los medios aplastar la voluntad del pueblo cubano de decidir su propio futuro.



el rechazo por parte de muchos de los que apoyan la revolución que consideran que hay que dar una respuesta política y no una de acoso personal que retrotrae a los peores tiempos de la represión estalinista del quinquenio gris.

Ante esa situación, el Vaclav Havel cubano, en lugar de salir a marchar en solitario como había anunciado a sus seguidores, se quedó en su casa. Salir le hubiera provocado muy probablemente la detención, provocando un incidente que los medios de comunicación internacionales, Washington y Bruselas hubieran aprovechado para redoblar su campaña contra la revolución cubana. Pero él ya había tomado la

uno de los países con mayor porcentaje de población vacunada, que en este caso incluye a niños mayores de 2 años.

Es decir, la posibilidad de protestas callejeras se contrastaba directamente con el impacto negativo que eso podía tener sobre el turismo, que todo el mundo entiende que es crucial para la economía cubana, y sobre la educación, una de las conquistas más sentidas de la revolución.

El que crea que el factor principal del fracaso del 15N fue la prohibición oficial y las medidas policiales tomadas para implementarla no ha entendido nada. Basta observar otros países latinoamericanos (Chile, Ecuador, Colombia por mencionar algunos

Por otra parte, el fracaso del 15N no significa que todo haya vuelto a la normalidad en Cuba. Los problemas a los que se enfrenta la revolución (la agresión imperialista, la inserción desigual en el mercado mundial, la burocracia, etc) siguen ahí, son graves y hay que darles respuesta.

Los pañuelos rojos

Por eso, quizás el elemento más significativo de la tensión de los últimos días en Cuba, no por su importancia numérica, pero sí por su importancia política, ha sido la sentada de los pañuelos rojos, que no tuvo cobertura en ninguno de los medios internacionales que como buitres habían ido a

la isla a buscar imágenes de la “caída del régimen”.

Poco después de las protestas del 11 de julio, un grupo de jóvenes revolucionarios cubanos decidieron hacer una convocatoria pública contra el bloqueo, en defensa de la revolución, pero por fuera de las instituciones oficiales. Finalmente, y después de retrasos en obtener el permiso, se convocó a una sentada de 48h en la estatua de Martí, del viernes 12 al domingo 14 de noviembre. Los convocantes se denominaron “los pañuelos rojos”. Activistas de varios grupos se sumaron, del Centro Martin Luther King, Cimarronas, La Tiza, el Proyecto Nuestra América, activistas LGBT en lucha por el nuevo Código de Familia, artistas, estudiantes universitarios, etc.

La sentada reunió a docenas de revolucionarios en actividades culturales, artísticas, musicales y discusiones políticas durante dos días, a pesar de las inclemencias meteorológicas. El carácter de la misma era análogo al de la Tángana en el Trillo, la actividad en defensa de la revolución que se organizó después de la concentración ante el Ministerio de Cultura del 27 de noviembre de 2020, y hay coincidencia en algunos de los participantes, aunque el núcleo inicial no era el mismo.

En aquél entonces, un grupo de jóvenes revolucionarios lanzaron la convocatoria a un acto revolucionario en el parque de Trillo donde se encuentra la estatua del patriota cubano negro Quintín Bandera. Rápidamente las instituciones oficiales (UJC, FEU, etc.) trataron de cooptar el evento, limando sus aristas más críticas para convertirlo simplemente en una fiesta musical, aunque no lograron desvirtuar completamente su contenido político.

La sentada de los pañuelos rojos contenía diferentes posiciones políticas, pero el hilo conductor era claramente la oposición al bloqueo imperialista, la defensa de la patria y la revolución, pero al mismo tiempo una postura crítica por la izquierda. Esto se reflejó en las discusiones políticas que tuvieron lugar en paralelo a las actividades artístico-culturales.

Una de las canciones que interpretó el trovador cubano Tony Ávila durante la sentada resume bien el espíritu político de la actividad. En “Mi casa.cu” Ávila habla de los cambios que su casa necesita, pero que esos cambios en ningún caso deben dañar los cimientos. En realidad no se trata solamente de que la revolución necesite cambios pero manteniendo las conquistas básicas (que se asientan sobre la propiedad estatal de los medios de producción), sino que la revolu-

ción y sus cimientos solamente se pueden defender haciendo esos cambios.

En una intervención muy significativa Luís Emilio Aybar, del Proyecto Nuestra América y La Tizza, en la que volvió a enfatizar una serie de ideas contenidas en sus recientes artículos. “Aquellos de nosotros que somos revolucionarios, comunistas, anti-imperialistas, somos conscientes de todo lo que está mal, porque somos parte del pueblo y sufrimos esos males que no se explican solo por el bloqueo, sino también porque muchas veces hacemos las cosas mal y también queremos combatir eso”. Aybar advirtió de manera clara contra las “falsas soluciones y falsas promesas”: “Si las empresas estatales no funcionan, se nos dice que hay que privatizarlas. Si nos bloquean, nos dice que hay que entregar el país para que no nos bloqueen.” Mencionando las recientes declaraciones del presidente Díaz-Canel acerca del poder popular, Aybar señaló: “El problema es que las cosas no pueden ser de todos sino no tenemos poder sobre ellas, poder para cambiarlas. El socialismo es sinónimo del pueblo empoderado, con capacidad para transformar su realidad, no del pueblo impotente”.

Claramente estas son cuestiones cruciales y apuntan en la dirección correcta. La economía planificada necesita de la democracia obrera como el cuerpo humano necesita el oxígeno. La planificación burocrática lleva al despilfarro, los privilegios, la corrupción y la desidia. Solamente la participación real y decisiva de la clase trabajadora en la gestión del estado y la economía es garantía para la defensa de las conquistas de la revolución.

“La mejor manera de combatir la contrarrevolución es hacer la revolución,” señaló Aybar que finalizó su intervención con una serie de consignas muy significativas, coreadas por el público entre las cuales resonaron: “Abajo el burocratismo, abajo la corrupción, abajo la desigualdad, abajo el capitalismo, abajo el machismo, abajo la homofobia” y su contraparte: “viva la revolución, viva Fidel y viva el socialismo carajo!”

Incluso más clara y contundente fue la intervención de Ariel Cabrera, un estudiante comunista de Santa Clara que no pudo trasladarse a la Habana pero dejó un mensaje de adhesión a los pañuelos rojos. Su declaración era claramente anti-imperialista, pero a la vez contra el burocratismo, contra cualquier intento de restauración capitalista (“venga de enemigos declarados o de los que se dicen amigos”), a favor del poder de los trabajadores en los centros de trabajo

y los barrios y de la gestión obrera en las empresas estatales.

Lo que plantea Cabrera es totalmente correcto. Y esos son justamente los cambios que necesita la casa.cu para combatir el embate imperialista y el peligro de restauración capitalista: el control obrero y la democracia obrera.

Como no podía ser de otra manera, al final de la actividad se presentó el presidente Díaz-Canel, justamente cuando Tony Ávila cantaba sobre las necesarias reformas de micasa.cu, y hubo un intento claro de la oficialidad de cooptar políticamente el evento. Salieron fotos y reportajes de la sentada de los pañuelos rojos en todos los medios oficiales, pero en ninguno hubo mención de los discursos y discusiones más punzantes que allí tuvieron lugar. Nada acerca de combatir el burocratismo, ninguna referencia al control obrero ni la participación decisoria de los trabajadores. Esto además plantea otra cuestión necesaria para la defensa de la revolución: los medios del estado deben estar abiertos a todas las corrientes de opinión revolucionarias.

El surgimiento de los pañuelos rojos es significativo de dos aspectos muy importantes: la organización autónoma de jóvenes comunistas revolucionarios y la discusión de ideas muy avanzadas acerca de cómo defender la revolución cubana. Saludamos la iniciativa, nos comprometemos a apoyarla en todo lo que sea necesario y nos ofrecemos a participar en el proceso necesario de discusión y clarificación política que ha empezado.

La postura de la Corriente Marxista Internacional es clara. Hay que defender la revolución cubana. Eso quiere decir en primer lugar oponerse al bloqueo imperialista y la defensa de la expropiación de los medios de producción sobre la que se asientan sus conquistas. Nos oponemos a la restauración capitalista y al control por parte de la burocracia de la economía y el estado que mina la revolución. La economía planificada requiere de la democracia obrera, la participación democrática de la clase trabajadora en todas las decisiones. La lucha por la defensa de la revolución cubana también se dirime en el terreno de la lucha de clases internacional. La democracia obrera tiene su corolario en el internacionalismo proletario, la lucha por el socialismo internacional que rompa el aislamiento de la revolución.

Revolución

voz socialista de los trabajadores y de la juventud

voz socialista de los trabajadores y de la juventud



Cuba: el fracaso del 15N y el surgimiento de los pañuelos rojos